

PRESENTACION LIBRO SR. JOSE DONOSO
"DONDE VAN A MORIR LOS ELEFANTES"

Ricardo Lagos
27/4/95

1. La dificultad de presentar este último libro. Normalmente, se habla acerca de lo que uno cree saber. ¿Cómo se habla acerca de lo que uno sabe que no sabe?
2. El honor de comentar, pudo más que la ignorancia y de ahí entonces ahora que esté ante Uds.
3. Sin embargo, esta novela en cierto modo facilita la tarea. ¿Y qué es una novela? Aquí el autor nos dice (pág. 234) una situación, una persona, un poema o una novela, me interesa cuando son más que la suma de sus componentes. Por eso entonces, ese personaje que es Marcelo Chiriboga el escritor de fama, que viene de ganar el premio Cervantes, es el que dice: "que prefiere en lugar de la política escribir la gran novela". Idealmente no se la puede resumir "su poder es la forma en que está narrada y actúa sobre nosotros por conductos más sutiles que las ideas". Esto es lo que explica que nuestro Marcelo Chiriboga haya escrito también una novela "La caja sin secreto" que al decir de su editor no es un best seller, lo que se ha demostrado sí que es un long seller, y esto es infinitamente más importante, porque como dice nuestro amigo Chiriboga: "Lo que yo había escrito tenía por lo menos un grado de permanencia y si la gente todavía leía la novela, 35 años después de escrita quería decir que también a cierto nivel era un arma, daba una pelea.

4. Eso es en cierto modo, la obra de Donoso y en esta novela se expresa a plenitud. Cuesta a lo mejor aprender esa obra, porque, qué es lo que hay allí. Hay, 1) una infinita capacidad de presentar escenarios, una infinita capacidad de demostrar con 3 o 4 pinceladas, cuál es el espacio, la geografía, la forma donde deambulan los personajes de su novela. Aquí hay un primer Donoso, el Donoso que con 3 o 4 trazos nos describe al instante el lugar. Aquí, que lejos quedan esos franceses del Siglo XIX que en la descripción del jardín donde va a transcurrir una escena se hace tan minuciosamente que 4, 5 o 6 cuartillas se hacen insuficientes. Aquí está el primer Donoso, el Donoso de la desclusión con 2 trazos, 3 trazos.

Pero hay un segundo Donoso, el Donoso que quiere creer que no se involucra en el acontecer cotidiano, que quiere hacernos creer que con esa sonrisa a ratos un tanto irónica y con esos ojillos que se entrecierran, está tan abstraído que no tiene capacidad ninguna de pensar en el presente o futuro de la sociedad que lo rodea. Por cierto, que nada más lejos que el escritor comprometido. ¿Es así?, por cierto que no. Aquí en esta novela tenemos un Donoso que no resiste, de nuevo, con 3 o 4 brochazos, decir quién es, tomar partido, la forma en que define a los latinoamericanos tal cual los ven americanos (la novela), puesto que ellos "no nos creen capaces de producir nada culturalmente importante fuera de la comida. Odian que nos salgamos del Tercer Mundo por nuestros propios pies. ¿Quién fue el que dijo "In America crisis sell well": Crisis, miseria, sexo, violencia y plantas exóticas? Ahora porque estamos en los 500 años no_{mas} llegan a interesarse fugazmente por nuestras culturas autóctonas, les gustamos porque en nuestras páginas hay revoluciones e injusticia social, dictadores y mucha pobreza e ignorancia y sexo. Por eso es que aquí tan pocos escritores latinoamericanos alcanzan más de una edición, en el caso de "Onetti, Carpentier, ...Lima". O cuando, descubriendo la Ruby, ese personaje delicioso y

central de su novela, a la que ve asomada en la bocacalle, recuerda a esa otra mujer, la propia, "la Nina, empapada y vestida de rojo, "por qué se te ocurrió justo hoy vestirme de colorado si vas a una manifestación política, no ves que eso te marca después que los guanacos de Pinochet disolvieron una manifestación de mujeres contra el dictador. Gustavo, con un temor orgulloso vigilaba sus pasos desde la acera del frente, de pronto vino la investida de los energúmenos que enarbolaban las lumas y se cubrían con los escudos la carga impune de la policía atropelladora, las carreras de las mujeres gritando despavoridas aunque levantaban aun sus pancartas incendiarias, sarandeadas por los musculosos chorros de agua podrida, muchas fueron arrastradas y tumbadas por el pavimento, nadie parecía capaz de reaccionar, salvo huyendo a esconderse de la empapada en el parque cercano bajo esos túneles de árboles que en San José no existían". O por ejemplo, cuando busca explicar Marcelo Chiriboga "sí ya sabemos el que acaba de ganar el Cervantes". Su posición frente a la vida (pág. 233). "Le pregunta a Rolando, ese profesor chileno que se va a abrir paso en la selva académica americana, si acaso Chiriboga se quiere meter en política, y éste le responde: "Después de la lastimosa experiencia de Vargas Llosa, jamás. Mis piruetas políticas ya las hice años atrás. En nuestros países necesitas el convencimiento suficiente como para postular una sola visión de la vida que excluya y condene todas las demás, hay que ser fundamentalista, en suma como Vargas Llosa, pero a mí ya no me conmueven las grandes ideas generales, por lo menos como brechas por las cuales pelear por el bien público, se puede hacer mucho más de una manera indirecta, sin apuntar a nadie con el dedo ni con el rifle, sin llegar a conclusiones rígidas que impliquen la negación de lo otro, sin en el fundamentalismo de los libros revelados, sin guerras causadas por lecturas distintas del mismo texto. Ya estoy cansado para eso. Prefiero la experiencia poética, que siempre incluía la crítica, la memoria, la imagen, la historia, el lenguaje

mismo, que descompone como si fuera un prisma las luces de la realidad. Soy mal político, no me seduce el compromiso que empieza por negar todos los demás compromisos. Por otro lado, una posición centrista puede ser peligrosa, le abre las puertas a la reacción, no me gusta prestarme para destruir la democracia e imponer la materialidad totalizante del nuevo liberalismo, por ejemplo que me parece funesta. Quien sabe si el centrismo no haga justamente eso". Y después, nuestro amigo Chiriboga, quiere escribir su gran novela, como ya dijimos. 3) A este Donoso que incursiona por la política y por el compromiso a retazos, pero con trazos tan certeros como el descrito que no puede menos que decir, entonces aquí está, aquí está el Donoso del compromiso, pero el Donoso del compromiso de la elegancia, del verbo, de la forma sutil de presentarlo, no el Donoso del compromiso chabacano que no va con su modo de ser. Aquí hay un compromiso profundo, muy profundo con la sociedad de la que forma parte, con esa sociedad que analiza, pero que le permite a él mantener la ficción del escritor no comprometido. No soy de los que creo conocerlo un poco más, que otros que están acá en esta sala. Creo sin embargo, haber concebido un compromiso profundo, con su país, con la sociedad y ese compromiso se le escapa en estas páginas.

Pero hay un tercer Donoso. El Donoso que escudriña en el alma de las personas, el Donoso que psicoanaliza a sus personajes, el Donoso que por la vía de mirar el alma es capaz de describir las bajasas y grandezas del género humano. Allí está esa descripción de en qué momento la Ruby odia a su padre, es allí cuando luego de esa descripción fuerte, fortísima, el realismo del aborto a que ella se somete muy joven, casi sin saberlo, inconciente de lo que hace, empujada por su padre, ahí está el Donoso que con 2 o 3 pinceladas describe una escena con una fuerza tremenda y al mismo tiempo, ahí está el otro Donoso, el Donoso que nos dice cómo se

escudriña en el alma. Allí está Ruby hablando "por primera vez logré sentir algo preciso: odio. Odio por mi padre, odio por Toño, odio por los compañeros de trabajo de mi padre que lo buscaban porque era rubio y tenía ojos azules y un apellido que no era Vásquez, Rojas, León, Rodríguez, Lara, Guzmán. Respiré hondo para llenar mi pecho con un odio abrazado que no me daba miedo. Más que odio; un rencor sobrehumano porque mis padres se habían apoderado de mi destino sin consultarme, torciéndole a su antojo. Quedé condenada a vivir desde entonces, no mi propia vida, sino una vida determinada por otros, ajena a mi voluntad, no volvería a ser nunca más mi propia vida" (Pág. 258).

Por ello digo que en esta novela, uno tiene que preguntar y decir, como en los programas de televisión, el verdadero Donoso que se ponga de pie. El Donoso escritor de espacios, de ambientes, de geografías; el Donoso que no obstante él se compromete en la visión de sociedad, el Donoso descubridor de almas en sus miserias y grandezas. El verdadero Donoso que se ponga de pie y al leer esta novela uno no puede menos que decir, ¡Ajá! aquí está Donoso, los tres se ponen de pie, porque en esa descripción de la Ruby, ese personaje de una gordura casi grotesca pero que en un momento lentamente nos va conquistando hasta que ella intenta dar una explicación cuando la Ruby nos dice "en todo caso quiero advertirte una vez más que a diferencia de los hombres, las mujeres no tenemos ningún sentido del humor respecto de nuestro cuerpo, creo que una de las grandes diferencias entre un hombre y una mujer, es que el hombre puede y la mujer no, reírse de su propio cuerpo".

5. Números Primos. ¿Quieren que lo aclare? Bueno, es muy simple. "Imagínese un estallido atómico que no sólo durara un minuto sino que produjera una cantidad de energía igualmente fenomenal que la de la bomba...pero susceptible de ser encadenada y luego utilizada, almacenada, conducida,

distribuida, como se hace con el causal de un río, por ejemplo, cuando por medio de represas y compuertas se almacena, distribuye y dispersa contrlando la potencia de sus aguas hasta hacerla caer gota a gota por una llave. Sería la salvación del mundo". Esto se logra a través de los números primos y por ello "las autoridades se interesan en los números primos, porque éstos pueden abrir el conocimiento y permitir la elaboración de instrumentos que intervendrían protagónicamente en asuntos tan capitales hoy en día, como la fusión nuclear controlada. Manejándola, el hombre se convertiría en un Dios..." (pág. 302).

6. El efecto del Premio Cervantes. Marcelo Chiriboga "gracias a un premio efectuaba el misterioso tránsito de la madurez a la ancianidad (y digo yo: y pensar que Chiriboga tenía 67 años).
7. Los Clásicos. Me enseñaron en el colegio que los clásico, acostumbraban siempre en sus libros a demostrar sus conocimientos. Esto se hacía a través de los autores, era la bibliografía de los doctos intelectuales de hoy. Y allí está ese capítulo famoso del Quijote, en donde éste se deleita señalando cuales son las grandes novelas de la caballería y ahí está entonces aquí en esta novela que apunta a un clásico, a quien como dijera ese economista Lord Games, "clásico, es lo eternamente actual". Donoso es eternamente actual. De aquí entonces Donoso cual Cervantes indicando sus novelas de caballería que le preceden, así también Donoso aquí nos dice (pág. 149) "Gustavo (el protagonista) tuvo que buscar otras referencias, otros textos, Hemingway y Scott Fistgerald y la Sanseverina Nestendhal y Odette Proust, como todos los grandes textos leídos en la juventud dejaron resonancias, pistas, liturgias, reverderos", y luego, estaba allí las discusiones de Enrique Lira o Nicanor Parra que discutían entre árboles a Rimbaud y Nietzsche".

Donoro

"¿Dónde van a morir los elefantes?"

Ricardo Lagos Escobar

- lenguaje y sus convenciones: 122
- latinoamericanos vistos por USA: 90
- Misterioso tránsito de madurez a ancianidad — 93
67 años; cervantes.
- y Pinchebat, en sentido rojo: 147.
- los clásicos demuestran sus conocimientos, sus autores:
las novelas de caballería del Chejote, Gustavo, y Hemingway, Scott Fitzgerald 140
- Habla Donoro o Marcelo Chiriboga
 - Una posición centista → dictadura neoliberal → 233
 - Una novela, + que la suma de los componentes 234
- Chile y Puerto: el realismo del abasto de Nestlé o el significado del odio - en p.d., T-20? P-1 258
- Números primos: 302